

CASA COLORADA



SU HISTORIA

Construida a fines del siglo XVIII, la Casa Colorada es ejemplo de vivienda urbana colonial, representativa de la gran mansión urbana. La casa fue levantada para ser la residencia de Mateo de Toro y Zambrano, acaudalado vecino que fue nombrado Presidente de la Primera Junta de Gobierno. La obra estuvo a cargo del maestro portugués Joseph de la Vega y su construcción se inició en 1770. Concluida en 1779, en la casa alojaron personajes como San Martín y Lord Cochrane. Hoy, la Casa Colorada alberga el Museo de Santiago, fundado el 18 de septiembre de 1978. Las características peculiares de la casa dan cuenta del espíritu enérgico y valiente de Mateo de Toro y Zambrano. Entre sus paredes, se celebró la primera junta de gobierno, y de allí, sus componentes marcharon al lugar donde hoy funcionan los Palacios de Justicia. Sus días de gloria continuaron y fue utilizada por otras autoridades y personajes de nuestra historia. Sin embargo, poco a poco su importancia fue decreciendo.

ANTECEDENTES ARQUITECTÓNICOS

La construcción de la Casa Colorada introdujo a la arquitectura colonial dos elementos que hasta ese momento no eran utilizados: la piedra sillard tallada y los balcones de grandes dimensiones. Pero lo que constituyó una verdadera innovación, a la vez que un desafío, fue la edificación en dos pisos.

Su planta poseía la estructura típica de la época: patios sucesivos rodeados de recintos. Un primer patio de pavimento duro se encontraba rodeado de construcciones de un piso, donde se guardaban las provisiones y productos de la hacienda. El cuerpo que da a la calle es de dos pisos, siendo el primero dedicado a las actividades comerciales del grupo familiar. Un cuerpo central de un piso, que comprendía sala, cuadra y antesala, separaba el primer patio del segundo y marcaba la transición entre los espacios semipúblicos del primer patio y el área privada de la familia en el segundo. Este patio, adornado con enredaderas, flores y árboles, estaba circundado de corredores. Actualmente sólo se conserva la estructura original del cuerpo de dos pisos que da hacia la calle Merced. Se ha reconstruido el primer patio completándolo con recintos semejantes a los originales y una fachada oriente que la casa no poseía. Se conserva el zócalo y la sobria portada de piedra rosada que enmarca la puerta principal.